

Ekkehardt Müller, *Der Erste zum der Letzte: Studien zum Buch der Offenbarung* [El primero y el último: Estudios en el libro de Apocalipsis]. St. Peter am Hart, Österreich: Seminar Schloss Bogenhofen, 2011. 472 pp. €19.90

Interpretar y comprender correctamente el libro de Apocalipsis siempre ha sido un desafío para el mundo cristiano antiguo y contemporáneo. La razón para esto parece haber sido resumida por Osborne al mencionar

que los principales problemas en el estudio del Apocalipsis son cuatro: El simbolismo, la estructura del libro, el debate entre la interpretación historicista, preterista, idealista y futurista; y el uso del Antiguo Testamento en este libro.³

Y al existir esta gran diversidad de problemas, entre otros no menos importantes, el mundo académico ha producido una gran diversidad de comentarios que podrían ser clasificados según el enfoque con que el escritor aborda el Apocalipsis.⁴

Es en este contexto que Ekkehardt Müller (Mueller) ha producido un interesante comentario que aborda, desde una perspectiva teológica y exegética, tópicos selectos en el último libro de la Biblia.

³Grant R. Osborne, *Revelation*, Baker Exegetical Commentary on the New Testament (Grand Rapids, MI: Baker Academic, 2002), 1.

⁴Entre los comentarios versículo por versículo más destacados entre otros que tocan tópicos importantes del Apocalipsis podemos encontrar, por ejemplo, a Josephine Massyngbaerde Ford, *Revelation: Introduction, Translation and Commentary*, The Anchor Bible, vol. 38 (New York: Doubleday, 1975); Adela Yarbro Collins, *The Combat Myth in the Book of Revelation* (Missoula, MT: Scholars, 1976); idem, *The Apocalypse. New Testament Message: A Biblical-Theological Commentary* (Wilmington, DE: Michael Glazier, 1979); Elisabeth Schüssler Fiorenza, *The Apocalypse*, Herald Biblical Booklets (Chicago: Franciscan Herald Press, 1976); idem, *The Book of Revelation: Justice and Judgment* (Philadelphia: Fortress, 1985); Ulrich B. Müller, *Die Offenbarung des Johannes*, Ökumenischer Taschenbuchkommentar zum Neuen Testament, vol. 19 (Gütersloh: Gütersloher Verlagshaus Ger Mohn, 1984); idem, *Crisis and Catharsis: The Power of the Apocalypse* (Philadelphia: Westminster, 1984); Leon Morris, *The Book of Revelation: An Introduction and Commentary*, The Tyndale New Testament Commentaries (Grand Rapids, MI: Eerdmans, 1987); Robert H. Mounce, *The Book of Revelation*, The New International Commentary on the New Testament, ed. rev. (Grand Rapids, MI: Eerdmans, 1998); David E. Aune, *Revelation 1-5*, Word Biblical Commentary, vol. 52A (Nashville, TN: Thomas Nelson, 1998); idem, *Revelation 6-16*, Word Biblical Commentary, vol. 52B (Nashville, TN: Thomas Nelson, 1998); idem, *Revelation 17-22*, Word Biblical Commentary, vol. 52C (Nashville, TN: Thomas Nelson, 1998); Richard Bauckham, *The Climax of Prophecy: Studies on the Book of Revelation* (Edinburgh: T & T Clark, 1993); idem, *The Theology of the Book of Revelation* (Cambridge, NY: Cambridge University Press, 1993); Gregory K. Beale, *The Book of Revelation*, The New International Greek Testament Commentary (Grand Rapids, MI: Eerdmans, 1999), idem, *The Book of Revelation: A Shorter Commentary* (Grand Rapids, MI: Eerdmans, 2014); Simon J. Kistemaker, *New Testament Commentary: Exposition of the Book of Revelation* (Grand Rapids, MI: Baker, 2001); Grant R. Osborne, *Revelation*; Stephen S. Smalley, *The Revelation to John: A Commentary on the Greek Text of the Apocalypse* (Downers Grove, IL: InterVarsity, 2005); Ranko Stefanovic, *Revelation of Jesus Christ: Commentary on the Book of Revelation*, 2da ed. (Berrien Spring, MI: Andrews University Press, 2009).

Der Erste und der Letzte está dividido en tres secciones principales que son presentados de la siguiente manera: La primera sección “Einleitungfragen und methodik” [Preguntas introductorias y aspectos metodológicos], con seis capítulos; la segunda sección “Exegetische studien” [Estudios exegéticos], con cinco capítulos; y la tercera sección titulada “Theologische studien” [Estudios teológicos], con siete capítulos.

“Das Buch Offenbarung und die Apokalyptik” y “Einleitungfragen zur Offenbarung” son el primer y segundo capítulos respectivamente. En estos, se presentan cuestiones introductorias como el género literario y los elementos apocalípticos y escatológicos del libro, su autoría a través de las evidencias externas e internas de Biblia, su fecha de composición, su propósito, sus receptores, etc. (cf. 17-29).

El capítulo tres, “Methoden und Arbeitsschritte zur Auslegung der Offenbarung”, debe ser subrayado. Aquí, el autor comienza contrastando los dos métodos de interpretación bíblica, el histórico-crítico e histórico-bíblico, rechazando por completo al primer método por sus inexactitudes y censura a la Biblia como un libro sagrado y de origen divino. Asimismo, se esboza los principios exegéticos generales y las pautas básicas para la interpretación del Apocalipsis que consisten en conocer la literatura apocalíptica, los enfoques preterista, futurista, idealista e historicista, el uso que se hace del Antiguo Testamento, el lenguaje simbólico, las realidades históricas, etc. (cf. 40-45).

El capítulo cuatro, “Die Makrostruktur der Offenbarung”, muestra las propuestas macroestructurales que algunos eruditos han dado en base a los elementos estructurales del Apocalipsis (49-50), y luego discute las propuestas más representativas, como las de John Wick Bowman (50-52), Adela Yarbro Collins (52-53), Elisabeth Schüssler Fiorenza (53-54), Josephine Massyngebaerde Ford (54-56), Michael D. Goulder (56-58), Jan Lambrecht (59), y Kenneth A. Strand (59-61). Es digno de resaltar que Müller va un poco más allá al contrastar la propuesta de Strand con la que presenta Lioy,⁵ pues este último señala con razón que un centro cuádruple del Apocalipsis no es lo suficientemente claro, por lo que, en este sentido, propone un quiasmo de siete partes (64). Sin embargo, a pesar de estas diferencias, señala Müller, “la macroestructura quiástica del Apocalipsis elaborada por Strand puede ser el punto de partida para el estudio de este libro. Trabaja con el análisis literario y representa el principio de la recapitulación, tal como se encuentra también en otros textos apocalípticos de la Biblia” (64).

⁵Para más información, véase Dan Lioy, *The Book of Revelation in Christological Focus*, Studies in Biblical Literature 58 (New York: Peter Lang, 2003), 59.

En el capítulo cinco, “Die mikrostrukturelle Analyse der Offenbarung”, Müller exhibe los principios para el análisis microestructural (elementos de composición, elementos semánticos, literarios/retóricos, elementos gramaticales y sintácticos, etc.), el proceso para el análisis microestructural, y el beneficio de emplear diagramas sintácticos. Al llegar al capítulo seis, el autor señala que al estudiar el libro de Apocalipsis o también algunas secciones de este libro uno tiene básicamente dos opciones. Se puede optar por la recapitulación o la progresión. Puesto que el título de este capítulo es “Rekapitulation in Offenbarung 4-11”, es obvio que, entonces, Müller interactúe con todos los elementos a favor de la recapitulación a partir de un estudio de Apocalipsis 4 al 11.⁶

Los capítulos exegéticos, por otro lado, están centrados a los mensajes a las siete iglesias (89-140), los siete sellos (141-174), las siete trompetas (175-208), los dos testigos de Apocalipsis 11 (209-226), y la bestia de Apocalipsis 17 (207-242). Para quien reseña, el capítulo que trata sobre Apocalipsis 17 debe ser estudiado con mucha atención. Es posible resumir la perspectiva de Müller de la siguiente manera: (1) las siete cabezas de la bestia parecen representar reinos en lugar de reyes individuales. Estos reinos son Egipto, Asiria, Babilonia, Medo-Persia, Grecia, Roma y el Papado. (2) Las bestias en Apocalipsis 12, 13 y 17 no representan exactamente el mismo poder. La bestia de Apocalipsis 17 es Satanás trabajando mediante poderes políticos. Él está activo a lo largo de la historia humana. (3) Las fases de la bestia y la subdivisión de las cabezas no son paralelos directos. Mientras que las fases de la bestia representan un período histórico, el tiempo durante y después del milenio, todas las cabezas deben ser ubicadas dentro del período histórico. La sexta cabeza ya parece referirse al tiempo de Juan, es decir, al primer siglo d.C (242).⁷

Si bien esta interpretación es sólo una propuesta y ha sido aceptada en algunos círculos académicos, es notorio resaltar que la identificación de la bestia descrita en Apocalipsis 17 con Satanás y no con una entidad histórica, tiene algunas dificultades.

Si la bestia que sube del abismo es Satanás en el cap. 17, también debiera identificarse con Satanás en 11:7. Esto es lo que efectivamente hace Mueller [...] Pero, en relación a 11:7 el añade que la bestia que sube del abismo se

⁶Este capítulo ha sido distribuido extensamente en inglés y español. Véase “Rekapitulation in Revelation 4-11”, *Journal of the Adventist Theological Society* 9/1-2 (1998): 260-277; “Recapitulación en Apocalipsis 4-11”, *Theologika* 14/2 (1999): 198-231.

⁷Véase también Ekkehardt Mueller, “Interpreting the Beast of Revelation 17: A Suggestion”, *Biblical Research Institute Release 1* (2005), 13. Disponible en <https://www.adventistbiblicalresearch.org/sites/default/files/pdf/Release%201%20%283-1-16%29.pdf>

trata de Satanás pero obrando a través de un poder político secular siguiendo una interpretación historicista tradicional que identifica a la bestia de 11:7 con Francia revolucionaria (cf. Elena G. de White, *El conflicto de los siglos* [Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 1993], 312). En otras palabras, no se trata de Satanás directamente sino de uno de sus agentes. No cabe duda de que en Apocalipsis Satanás es quien está detrás de los agentes o poderes que se oponen a Dios y su pueblo como ocurre 13:2 y en 13:11 (la segunda bestia “hablaba como dragón”). Pero Satanás y sus instrumentos históricos no deben ser confundidos. Si en 11:7 la bestia que sube del abismo es un poder histórico, cabe la posibilidad de que en Apocalipsis 17 también lo sea. Identificar a la bestia que sube del abismo con Satanás parece corresponderse con una hermenéutica espiritualizante de los símbolos del Apocalipsis que implícitamente quita importancia al correlato histórico de los mismos.⁸

La sección teológica empieza con el capítulo “Die Theologie der Offenbarung”. Ya que Apocalipsis es la “revelación de Jesucristo”, en éste se aborda la doctrina de Dios en (1) sus títulos y nombres, (2) su naturaleza, (3) su obra redentora, (4) la Trinidad y (5) la implicancia de comprender los mensajes de los tres ángeles (243-265).⁹ Asimismo, yuxtapuesto a este tema, la cristología es algo esencial en la Biblia y, por tal motivo, Müller dedica el capítulo trece para abordar este tema. En primer lugar, se examina cómo es mostrado la persona de Jesús —símbolos, imágenes, títulos, etc.— en este libro bíblico. En segundo lugar, se muestra la divinidad de Cristo, los títulos que comparte con Dios Padre y la Trinidad. Finalmente, se analiza a la persona de Cristo como el Cordero de Dios (267-311).

En el siguiente capítulo, “Die Wiederkunft Jesu in der Offenbarung” el autor presenta una revisión aumentada de un artículo previo que trata sobre la segunda venida de Cristo a partir del Apocalipsis,¹⁰ tema que ha sido enriquecido posteriormente por Ingo Sorke a través un análisis textual y teológico.¹¹ Al llegar al capítulo quince, “Die Ekklesiologie der Offenbarung”, se observa un aporte significativo al área de la eclesiología. A parte de la una introducción a este

⁸Para más detalles, véase Roy Graf, “La relación entre las bestias de Apocalipsis 13:1-10 y Apocalipsis 17: Algunas implicaciones”, *Theologika* 26/ 2 (2011): 186.

⁹Un trabajo similar, aunque desde una perspectiva general puede ser encontrado en Ekkehardt Müller, *Die Lehre von Gott: Biblischer Be- fund und theologische Herausforderungen* (St. Peter am Hart, Austria: Seminar Schloss Bogenhofen, 2010).

¹⁰Cf. Ekkehardt Mueller, “Jesus and His Coming in the Apocalypse”, *Journal of the Adventist Theological Society* 11/1-2 (2000): 205-215.

¹¹Ingo Sorke, “It’s Over: The End’. The Coming of Jesus in the Book of Revelation”, en *The Great Controversy and the End of the Evil: Biblical and Theological Studies in Honor of Ángel Manuel Rodríguez in Celebration of His Seventieth Birthday*, ed. Gerhard Pfandl (Silver Spring, MD: Biblical Research Institute, 2015), 263-274.

tema que fue presentado en el 2001,¹² ahora se amplía de manera exhaustiva los nombres e imágenes que representan a la iglesia como tal y se aborda las características y tareas de y para la iglesia, como también las apelaciones y promesas hechas a ella en este último libro de la Biblia.

“Die endzeitlichen Übrigen in der Offenbarung”, para quien reseña, es uno de los capítulos más importantes de esta obra. Aunque este capítulo está caracterizado por un breve análisis del concepto remanente en el Antiguo y Nuevo Testamentos (cf. 355), también interactúa de manera profunda sobre este concepto a partir del término *loipos* (356-357) para luego trasladarse hacia los capítulos 11-14 del Apocalipsis, enfatizando especialmente el capítulo 12 (357-372). Después de este análisis, finalmente, Müller presenta las características y la identificación del remanente (373-379) señalando que, según Apocalipsis 12, el pueblo remanente que guarda los mandamientos de Dios y tiene el testimonio de Jesucristo es la Iglesia Adventista (378).

En el penúltimo capítulo, “Babylon in der Offenbarung”, Müller ofrece una sugerencia para identificar a Babilonia. Este capítulo empieza a describir a Babilonia desde una perspectiva en ambos Testamentos, y luego se enfoca exclusivamente en el Apocalipsis. Después, las características de Babilonia son presentadas en doce puntos como también se señala a quién representa esta entidad. Finalmente, se concluye este capítulo mostrando cómo la Iglesia Adventista ha comprendido la identidad de Babilonia en los milleritas, los adventistas sabatarios y Elena de White (412-416).¹³

Finalmente, en el capítulo dieciocho se hace un análisis sobre el tema del Santuario/Templo en el Apocalipsis a partir del (1) vocabulario griego neotestamentario, (2) las fiestas israelitas, (3) los aspectos legales en base al Antiguo Testamento y (4) los principales indicios de la intercesión de Cristo.

Este volumen, a parte de los 75 *Übersicht* (diagramas) distribuidos a lo largo de todo el libro, va acompañado de una excelente bibliografía en donde el autor también interactúa con varios escritos de Elena de White (453-470), algo inusual en obras académicas. Además, se incluyó una lista de términos para que el lector se vaya familiarizando con el lenguaje teológico, lo que enriquece significativamente a esta obra.

Los interesados en conocer una interpretación sobre el Apocalipsis desde una perspectiva teológico-exegética, aunque con algunos detalles “aquí y

¹²Véase Ekkehardt Mueller, “Introduction to the Ecclesiology of the Book of Revelation”, *Journal of the Adventist Theological Society* 12/2 (2001): 199.

¹³Para una versión aumentada y revisada de este capítulo, pero en inglés, véase Ekkehardt Mueller, “Babylon’s Terminology in Revelation”, en *The Word: Searching, Living, Teaching*, ed. Artur A. Stele, vol. 1 (Silver Spring, MD: Review and Herald/Biblical Research Institute, 2015), 131-145; ídem, “Revelation’s Babylon and its Characteristics”, en *The Word*, 147-161; ídem, “Babylon Identified”, en *The Word*, 163-176.

allá”, no deberían rechazar esta obra que podría convertirse, indudablemente, en un libro de consulta obligatoria para todo aquel interesado en conocer con más detalle las profecías registradas en este último libro de la Biblia.

Joel Iparraquirre
joeliparraquirre@upeu.edu.pe
Facultad de Teología
Universidad Peruana Unión